

unomásuno

▷ En Caracas

Revelaciones sobre el caso Molfino

CARACAS, 10 de diciembre (De la corresponsalía). — Tres de los argentinos secuestrados en Lima, en junio pasado, encontraron la muerte por torturas en la sede del segundo cuerpo del ejército boliviano, que en esos momentos comandaba el actual ministro del Interior de ese país, coronel Luis Arce Gómez. Uno de los asesinatos allí fue la señora Esther Gianotti de Molfino, cuyo cuerpo sin vida apareció semanas después en la capital española.

El abogado boliviano Aníbal Aguilar Peña Arrieta quien fue ministro de Trabajo después de la revolución de 1952, consejero de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y actual presidente para la sede boliviana de la Asociación Latinoamericana de Abogados de Derechos Humanos (ALADH) denunció lo anterior y reveló nuevos datos sobre el caso:

Los ciudadanos argentinos secuestrados en Lima fueron entregados el 17 de junio de 1980 a un capitán del ejército boliviano apellidado Roldán, dependiente directo de Arce Gómez, quien, al mando de cinco agentes recibió y condujo a La Paz a los plagiados Julia Santos de Aceval, César Ramírez y la señora de Molfino, no así un cuarto, no identificado.

En la sede de la segunda sección de ejército, los citados fueron interrogados por varios sujetos de nacionalidad argentina, dirigidos por Néstor Vignola (o Viñola) y el coronel Osvaldo Gimeno, y es en ese interrogatorio donde encuentran la muerte los apresados, según el denunciante.

Aguilar Peña que en su calidad de titular de la sección boliviana de la ALADH recibió el encargo de los abogados peruanos Coña Oño y Delgado de presentar recurso de *habeas corpus* por los secuestrados; fue recibido entonces por el ministro del Interior, coronel de aviación en retiro Antonio Arnés, a quien se le explicó el caso con lujo de detalles, ante lo cual el funcionario reconoció la evidencia de lo sucedido.

Al saberse en La Paz la noticia del arribo de una comisión parlamentaria peruana para investigar el caso, el cadáver de la señora de Molfino fue acondicionado y trasladado en avión a Madrid, acompañado de un paramilitar disfrazado de enfermera y de otra persona.

“En consecuencia —concluyó el abogado boliviano actualmente exiliado en esta capital— el coronel Luis Arce Gómez no sólo es responsable del asesinato del jesuita Luis Espinal y del dirigente socialista Marcelo Quiroga Santa Cruz, sino también de los argentinos plagiados en Perú, en junio pasado”.